

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mensual: un mes.....	4 reales.
Provincias: trimestre adelantado.....	20 "
Por conducto de los correspondientes.....	24 "
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 "
Idem idem: semestre.....	120 "

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscriptores.

JUEVES 20 DE FEBRERO DE 1873.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de Febrero de 1873.
PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTOS (D. CRISTINO.)

Abierta la sesión, con escasa concurrencia, leyóse el acta de la anterior.

Varios señores pidieron y usaron de la palabra para asuntos de interés.

Entróse en la orden del día, y púsose a discusión un dictamen sobre concesión de un ferrocarril entre Villabona y San Juan de Nieva. Quedó aprobado sin discusión.

Abolición de la esclavitud en Puerto Rico.

Continuando el debate pendiente sobre el proyecto de ley de abolición de la esclavitud en la provincia de Puerto Rico, dijo:

El Sr. BUGALLAL: No me es posible decir, dentro de los estrechos límites de una rectificación, todo lo que hoy podría manifestar; así es que conociendo la severidad reglamentaria del señor presidente, comienzo por decir que he pedido también la palabra para alusiones personales, de las que me haré cargo oportunamente.

En realidad, el discurso de mi amigo el Sr. Sanromá, excelente como todos los suyos, adolece de un defecto, y es el de poder serlo todo menos una contestación al que yo tuve el honor de pronunciar ayer.

En la crítica del señor Sanromá hay cosas peregrinas. Haciéndose cargo S. S. de una interrupción respecto del platonismo que se advierte en algunos para con la dinastía caída, se volvía contra estos blancos y quería exigirnos la responsabilidad de las faltas cometidas por Fernando VII. Como españoles podemos ser, y somos todos, absolutamente todos, solidarios de las faltas de esa política y de las anteriores; pero querer adjudicarnos a nosotros solos el mayorazgo exclusivo de esa responsabilidad, es lo mas gratuito que se puede dar.

Sin que viniera a cuento, nos dirigía el Sr. Sanromá proyecciones de declaraciones de cierta especie. Hombrés que se estiman y que no se han acordado al poder, contrarios a los propósitos de la revolución de Septiembre, y que han estado aquí en actitud tranquila y pacífica, asistiendo a todos los ensayos que se han querido ejecutar, no tenemos que hacer declaraciones, y menos cuando se nos exigen por hombres que se acuestan monárquicos y despiertan republicanos.

El Sr. SANROMA: Ha empezado el Sr. Bugallal diciendo que no había contestado a nada de cuanto S. S. manifestó el día de ayer; pero lo singular es que después ha demostrado el Sr. Bugallal la inexactitud de su apreciación, rectificando mis asertos. Su señoría había fundado su protesta abolicionista en sus ideas de católico, y yo tuve por esto que examinar la cuestión y ver si el catolicismo y el cristianismo habían influido o no en la continuación de la esclavitud.

Nos refirió el Sr. Bugallal todo lo que había hecho la política conservadora en la isla de Cuba, suponiendo que a esa política cedían su riqueza y bienestar las provincias ultramarinas, y a esto contesté yo exponiendo cuál era la verdadera situación de la isla de Cuba.

Se ocupó también S. S. de la isla de Puerto Rico, presentándonos como insurrectos vergonzantes, y a esto repliqué tan detenidamente, que gran parte de mi discurso está consagrado a presentar cual es la verdadera situación de Puerto Rico.

¿Que os echo en cara la política de Fernando VII? Es natural; aquí venís a representar una política dinástica, de la cual no os podeis desprender. Y yo decía: puesto que considerais que es presion extranjera una nota que no sé si es imaginaria, pero que en todo caso se limitaría a decir que habiendo abolido una nación la esclavitud desearia que en una isla cercana se hiciera lo mismo; puesto que considerais presion extranjera que una nación diga que en la organización del trabajo libre no deben establecerse ciertas condiciones que tiendan a perpetuar la esclavitud, es necesario recordarnos que a grandes presiones del extranjero obedeció a menudo la dinastía que tenéis empeño en defender.

El Sr. ESTEBAN COLLANTES: Esta importante discusión serena y pacífica en un principio, ha tomado repentinamente un giro extraordinario, trayendo al debate una porción de cuestiones para perder de vista lo principal; y lo primero que tengo que hacer es encauzar la discusión.

Pero señores, cuando ha venido mi amigo el Sr. Sanromá a evocar ciertos recuerdos? ¿Con qué oportunidad ha querido acusarnos del abandono en que se dejó a la reina Isabel en las postrimerías de su reinado, cuando ese desventurado rey D. Amadeo estaba todavía en su palacio y no ha tenido quien le acompañe al ferrocarril, y su esposa no ha encontrado quien la dé una taza de caldo en el trayecto hasta Portugal? ¿Qué oportunidad de acusación es esa, cuando en una misma noche hemos visto un ministerio monárquico y republicano? Cuando ha cambiado tan radicalmente el aspecto de la Cámara y del país, ¿se nos viene a decir que no hemos sido fieles a la desgracia?

Viniendo ya a la cuestión, comienzo manifestando que debemos discutir con calma, por más que yo, que he mantenido siempre mis ideas ante la Cámara, no he de omitir la expresión de mi convencimiento, a saber que con este proyecto perdemos a Cuba, a Puerto Rico y a España.

Con la medida que la comisión propone y el Gobierno acepta faltamos a la Constitución, porque para hacer esta ley se necesitaba que el Congreso estuviera en este sitio y el Senado en el otro.

Faltamos además, y no profundizo esta cuestión, pues me he propuesto la mayor prudencia, al art. 14 de la ley fundamental, que prohíbe expropiar a nadie sin previa indemnización. Y aquí entra ya la cuestión de la propiedad de los esclavos y la indemnización a los dueños. Nos preguntaba el Sr. Sanromá si entendíamos que la propiedad de los esclavos es como otra cualquiera. No entendemos eso; pero el esclavo es un bien que se transmite, vende y alquila, y sin confundirlo con otra propiedad, lo cierto es que este bien da lugar a la expropiación, que necesita una indemnización previa; y como el proyecto no la tiene y los comentarios del Sr. Sanromá y sus amigos demuestran la tendencia a negar-

la, yo digo que es imposible venir de este modo a un acomodamiento.

Asimismo se infringe la ley del año 70, llamada del señor Moret.

Haré brevemente la historia de la emancipación de los esclavos, presentando enfrente de los datos, hasta cierto punto fantásticos, que se han aducido, otros oficiales. Inglaterra fué el primer pueblo que pensó en libertar los esclavos de sus colonias; y ese pueblo, el más libre del universo, lo hizo como quiere hacerse ahora en Puerto Rico? No; Inglaterra empezó el año 23 a tomar disposiciones para preparar la emancipación, disposiciones cuyo desenvolvimiento duró diez años, volviéndose el año 33 una indemnización de 2,000 millones y la libertad de los esclavos para el año 38. Vosotros proponéis la abolición inmediata y sin indemnización.

Y cuál fué el resultado de la abolición en Inglaterra? Señores, Inglaterra cometió entonces la mayor de las equivocaciones; y h. y a una caricatura en que aparece un negro amarrado con una cadena, diciendo a lord Brougham: «Soy tu hermano.» y lord Brougham apartándose del negro con desprecio. (El Sr. Sanromá: Eso era en la caricatura, ó en el Parlamento?) En la caricatura; en el Parlamento inglés no ha habido nunca negros. Tanto amor como tenéis a los negros ya veremos lo que hacéis cuando un negro os pida en matrimonio a una de vuestras hijas. (Risas.)

La Inglaterra, que ha sido indudablemente la nación que mas ha trabajado en favor de la abolición de la esclavitud, no lo ha hecho solo por humanidad ni mucho menos; lo ha hecho por interés; lo ha hecho por destruir los productos de las colonias francesas y españolas y asegurarse el monopolio en la India.

Hé aquí dos documentos que recojo en la gran discusión general que tuvo lugar en Francia en 1845.

Decía un antiguo ministro de Luis Felipe: (Leyó.)

Pero se dirá: esta es la opinión de un hombre público, como la de otro cualquiera; pero enseguida vienen las piezas comprobatorias.

En un despacho oficial de M. Upshur, ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos de América, de 18 de Agosto de 1843, dirigido a M. Murphy, encargado de Negocios de Tejas, se lee lo siguiente: (Leyó.)

Esta era la opinión de los ministros de los Estados Unidos. La opinión de lord Brougham y de otros, predecían en la Cámara de los lores y en la Cámara de los comunes, que el trabajo libre sería mas económico y mas productivo que el trabajo esclavo.

Lo que resulta evidente como la luz del día es que la Inglaterra se ha equivocado.

¿Y acaso la Inglaterra ha resuelto la cuestión de la esclavitud por humanidad? De ningún modo; este es un error que no puedo tolerar se sostenga por ningún señor diputado. ¿Qué hizo la Inglaterra cuando vio decrecer su comercio en las islas occidentales en un 50 por 100? Ejercer las mayores crueldades en la India y en la China. Pero no hay necesidad de ir tan lejos; nos basta acudir a las mismas puertas de Londres, a las ciudades mas importantes de Inglaterra, al condado de Lancaster, a Manchester y a Liverpool.

En los Estados Unidos, en ese país donde está de ministro Mr. Fish, que por medio de una nota diplomática nos ha impuesto este proyecto de ley, ha existido la esclavitud hasta el año de 1863, de una manera muy dura, y fué abolida repentinamente; pero ¿se hizo por la filantropía del Gobierno? ¿Quién no conoce las causas que dieron ocasión a su tremenda guerra? La guerra, a pesar de lo que se ha dicho en contrario, tenía por objeto en el Sur la independencia y en el Norte la preponderancia, y entraban como causas secundarias la abolición de la esclavitud y de las razas. Había un hombre político en los Estados Unidos que fuera partidario de la abolición de la esclavitud? Citadme uno. (El Sr. Sanromá: Carlos Hunter). No me refiero a los utopistas, que no pasaban de cuatro ó seis. (El Sr. Sanromá: Es senador desde hace veinte años.)

El gobierno de Francia se vio primero obligado a hacer los tratados de 1831 y 33 sobre el derecho de visita, y después, por la presión de las circunstancias, tuvo que decretar la abolición. ¿Y cuál ha sido el resultado? La ruina completa de las colonias francesas, de la misma manera que ha de ser este proyecto la ruina de Puerto Rico y de Cuba.

En Dinamarca, a pesar de la sabiduría del rey y de las precauciones que se tomaron, se pensó hacer la abolición gradualmente en 1847; pero en aquellos momentos ocurrió la insurrección de 1848. Los negros de las colonias se sublevaron, y las autoridades militares de Puerto Rico enviaron tropas a las colonias danesas. Hubo una batalla en que murieron 131 negros, y el capitán general de Puerto Rico dió el siguiente bando: (Leyó.)

En el cual, como veis, el general Prim condena a muerte a todo negro que haya tomado parte en la insurrección, y manda cortar la mano derecha al que proteja ó ampare a los insurrectos.

Esto general es el que acometió esta empresa; y ó habeis de renegar de las opiniones de vuestro jefe, ó habeis de tragar este bando.

Es necesario, y todo género de consideraciones políticas y sociales lo aconsejan, dar libertad al esclavo, pero con gran prudencia y sin echar en olvido los resultados que la abolición ha dado en otras colonias.

Podría presentar a la Cámara más datos, pero renuncio a ello. Aquí hay diputados andaluces, catalanes y castellanos, é importa mucho que mediten sobre estas consideraciones; la abolición inmediata dará por resultado que no vengan de Cuba y Puerto Rico el azúcar, café y otros productos, y que de aquí no puedan ir las harinas, los vinos y el aguardiente, los tejidos y lanas. Nuestra ruina es segura. La lógica os lleva, si emancipais los esclavos de Puerto Rico, a emancipar los de Cuba; pero la prudencia, el bien de España y la prosperidad de nuestras colonias, os aconsejan que desechéis este proyecto.

El Sr. RAMOS CALDERON: Siempre me ha sido muy grato contener con una persona tan ilustrada como el Sr. Esteban Collantes. No he de entrar en el terreno político en que ha

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Ja-cometrezco, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NÚMERO 589.

entrado S. S., porque le creo extraño a la cuestión, y voy a ser sobrio.

Creo S. S. que la actual Asamblea no tiene legalidad para decretar la abolición de la esclavitud. No lo creo yo así. Según la Constitución de 1869, vigente, la potestad de hacer leyes reside en las Cortes; el rey las sanciona y las promulga; pero estas facultades que la Constitución le daba no eran el veto que le concedían antiguas Constituciones, según las cuales la potestad de hacer las leyes residía en el rey con las Cortes. Lo que por nuestra Constitución se concedía al rey era, puede decirse, que pudiese a las leyes el visto bueno, como se hace en ciertos documentos.

Habiendo desaparecido aquel poder, las Cortes quedan para hacer respecto de las leyes todo lo que hacia el poder que ha desaparecido. Por lo tanto, esta Asamblea tiene competencia perfecta para resolver esta cuestión.

Pero dice el Sr. Esteban Collantes que la abolición de la esclavitud no se debe a la idea humanitaria. S. S. confunde dos cosas distintas en la historia de los pueblos: el cumplimiento de los principios morales y lo que es transitorio y dependiente de las circunstancias del momento. La idea de la abolición no puede concebirse sino como idea humanitaria. Esta reforma, como todas las grandes reformas, se inicia a veces por un solo individuo; pero cuando merced a la propaganda la minoría llega a hacerse mayoría, vienen los representantes del país a realizarla.

Respecto a los inconvenientes de la abolición inmediata, yo no he de negar lo que es cierto. Convertido el esclavo en hombre libre, no trabajará diez y ocho horas diarias, y su trabajo no ha de dar los resultados que hoy produce. Habrá, pues, disminución en la producción y un aumento de salario; pero ¿acaso el hombre ha de estar por más tiempo sometido a las mismas duras fatigas que la bestia de carga? Si hay disminución en la producción por el pronto, antes de seis años la producción ha de triplicarse. No hay, pues, que extrañarse de que por el momento en el tránsito de la esclavitud a la libertad disminuya la producción; nuestros mismos trastornos políticos dan motivo a veces, no solo a la disminución de productos, sino a que la propiedad baje de valor de un modo que asombra.

Pero, señores, a principios de este siglo todas las naciones que poseían colonias en América tenían esclavos.

Pues bien: excepto los de España, todos los demás están emancipados, ó en vías de serlo, por las leyes de abolición gradual de la esclavitud. ¿Y se ha perdido alguna colonia por la abolición de la esclavitud? Esto es lo que tenéis que demostrar los que nos venis hablando de la integridad del territorio, y os presentais como grandes patriotas.

Lo que allí ocurrió no fué por la abolición de la esclavitud, sino por el restablecimiento de la esclavitud y de la trata que acordó Napoleón el año de 1808.

El Sr. ULLO: Señores, una afección a la garganta, mi falta de conocimientos en la materia, y las preocupaciones que embargan los ánimos en estos momentos, no me permiten intentar siquiera hacer un discurso. Debo, no obstante, usar de la palabra, porque en días supremos para la patria, los hombres de buena voluntad deben levantar su voz de alerta y de protesta a la vez. Me concretaré, pues, a hacer algunas modestas observaciones, que no otra cosa podría yo ejecutar después de los brillantes discursos pronunciados por los Sres. Bugallal y Esteban Collantes.

La ley que ha abolido la trata absolutamente, y la más eficaz para llegar a la doctrina que S. S. sustentan, ha sido presentada y votada por hombres conservadores. De veinte años a esta parte cuanto se ha hecho en la administración y gobierno de las Antillas ha sido obra casi exclusiva del partido conservador.

Las Cortes Constituyentes de 1836 cerraron las puertas de este recinto a los diputados elegidos por América. Las Cortes Constituyentes de 1853 no permitieron que se diera lectura en este Congreso a una proposición de abolición de la esclavitud, presentada por un diputado republicano. Veo, pues, el Sr. Sanromá cómo es injusto con el partido conservador. Claro es que esas reformas de entonces son ahora insuficientes; que hoy vamos todos adelante; pero S. S. debía retrotraerse al tiempo en que eso se hacía, y ver cómo el partido conservador puede resistir el paralelo con los demás partidos liberales.

Voy ahora a tratar la cuestión legal. Yo no soy partidario del mandato imperativo, dogma de algunas sectas republicanas; pero reconozco la necesidad de que los electores y diputados sepan qué cuestiones vienen estos autorizados a resolver. De aquí nace la costumbre, que es ya casi una ley, de los manifestos electorales, de los manifestos de los gobiernos y de las oposiciones, ó de los candidatos a la diputación.

Y yo os pregunto: cuando recibisteis la investidura de representantes del país, ¿podría presumirse siquiera que la cuestión de abolición había de presentarse en el senado que hoy se presenta? ¿Os creéis, por consiguiente, autorizados para resolver esta cuestión cuando tenéis la seguridad de que vuestros electores os hubieran dado sus sufragios a haber sabido que había de ser planteada en los términos que lo ha sido?

También me aqueja un escrúpulo constitucional. El artículo 108 de la Constitución, vigente en todo aquello que no se roce con la monarquía, según ha declarado el señor presidente del Poder ejecutivo, reservó a las Cortes Constituyentes el derecho de tratar de la reforma del régimen y gobierno de las provincias ultramarinas. Las Cortes Constituyentes no se contentaron con hacer esa declaración, sino que legislaron para Puerto Rico; hicieron una ley de ayuntamientos y otra de diputaciones provinciales; hicieron una ley de esclavitud, y si no hicieron más fué porque en su prudencia creyeron que no debían iniciar más reformas en asunto tan grave.

Ahora bien; ¿es lícito a unas Cortes ordinarias ocuparse en resolver sobre cuestiones que oportunamente, por su gravedad y su importancia, fueron declaradas constituyentes?

Nada he de decir sobre la infracción del art. 21 de la ley de 3 de Julio de 1870, porque no quiero debilitar los argu-

mentos empleados por el Sr. Esteban Collantes; pero he de contestar a lo que ha dicho el Sr. Ramos Calderon en contra de argumentos.

Ha dicho el Sr. Ramos Calderon que esta Asamblea puede hacer y promulgar leyes, porque nosotros somos las Cámaras con arreglo a la Constitución, y la sanción no es necesaria, toda vez que el rey no la tenía. Difícil sería al Sr. Ramos Calderon probar que la corona no tenía el derecho de sanción con arreglo a la Constitución de 1869, y por consiguiente el veto. Pero prescindiendo de esto, voy a demostrar que esta Asamblea no es lo mismo que las dos Cámaras de que habla la Constitución.

Aunque estemos reunidos los senadores y diputados, no basta esto para llenar el vacío que se encuentra en el título de la Constitución que trata del Poder legislativo. Pues qué, ¿la doble discusión no significa nada para el Sr. Ramos Calderon? La reunión de senadores y diputados supone la madurez que debe llevar la discusión en una Cámara y un segundo debate en la otra después de algunos días y del informe ó dictamen de nuevas comisiones.

No hay Estado que no tenga un poder moderador al lado ó dentro del mismo Poder legislativo. Unas veces se da al presidente de la Cámara una especie de veto; otras se establece la necesidad de dos ó tres lecturas y dos ó tres discusiones de una misma ley, adoptando de todos modos cualquier procedimiento que evite que una ley sea efecto del apasionamiento de un instante. ¿Qué poder moderador tiene hoy el Poder legislativo?

Que la Asamblea ha proclamado la república. De una barricada, de una junta popular pueden salir leyes; de una Asamblea puede salir un poder revolucionario; pero debe cesar el mismo día que lo crea: no he visto ejemplo de una Cámara que haya establecido una forma de gobierno y haya coexistido con ese gobierno.

Pero dice el Sr. Ramos Calderon que seósidieramos la propiedad de un esclavo como la propiedad de cualquier cosa.

Supongamos que no es propiedad. ¿Quiere S. S. que sea usufructo, uso, prestación de servicios? Pues aun siendo así, está sujeto a indemnización, lo mismo que si se trata de la propiedad de una cosa.

Pero es que la comisión propone una indemnización; sí, mas la que se establece es una indemnización peregrina, pues no se comprende que, aun dada la opinión de la comisión, se lleve la carga de esa medida a los mismos que han de sufrir el perjuicio. En los países donde se han adoptado esta clase de disposiciones, se ha dado siempre la oportuna indemnización. La Inglaterra ha dado 2,000 millones; la Francia 500; todas las naciones han hecho sacrificios pecuniarios.

Señor presidente: teniendo que continuar por algún tiempo mis observaciones, y hallándose próximas a terminar las horas de reglamento, ruego a S. S. se sirva suspender la discusión, reservándonos comunicar en el uso de su palabra mañana, pues por otra parte, me encuentro algo fatigado.

El Sr. PRESIDENTE: Faltaba todavía media hora para cumplir las horas de reglamento; por lo tanto, se consultará a la Cámara.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo, quedando en su consecuencia suspendida la discusión.

Orden del día para mañana: Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley de abolición de la esclavitud y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

Sesión del día 19 de Febrero.

Se abrió la sesión a las tres de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Martos, leyéndose y aprobándose el acta de la anterior.

Presentáronse varias exposiciones, y se hicieron preguntas de poco interés.

El Sr. González Chermá preguntó al Gobierno si está resuelto a que se planteen todas las reformas que tiene anunciadas el partido republicano.

El Sr. Figueras le responde si cree que estas Cortes son Constituyentes.

Insistiendo en sus preguntas el Sr. Chermá dió al señor Figueras, si los ministros republicanos están resueltos a dejar el banco azul, si encuentran dificultades para el planteamiento de las reformas que tienen ofrecidas.

El presidente del Poder ejecutivo responde que él y sus amigos están en el banco del gobierno bien a disgusto suyo y haciendo un gran sacrificio y lo abandonarían si no merecen la confianza; pero advierte que estas Cortes no tienen poder para reformar la Constitución, y esta, que se halla vigente, es preciso respetarla y no se puede atropellar.

En cuanto al armamento de los voluntarios de la república, sobre cuyo asunto también le había preguntado el señor Chermá, dice que el Gobierno está hecho lo cuanto puede y repartiendo al pueblo todo el armamento disponible.

El Sr. Pidal dirige una pregunta al Sr. Figueras, diciendo antes que se había establecido de hecho el gobierno de la república. El presidente le interrumpe diciendo que de hecho y de derecho, suscitándose un incidente, en el cual el señor Martos llamó al Sr. Pidal tres veces al orden, y se consulta a la Cámara si se le negaría la palabra; pero ésta no accede a ello, y el Sr. Pidal, después de protestar contra la severidad del presidente, que califica de tiranía, explica sus frases, y pregunta si se eximia al clero del juramento, como se había hecho con el ejército.

Le contesta el Sr. Figueras que mientras rija en España el sistema republicano no se exigirá juramento político a ninguna clase civil, eclesiástica ni militar.

Pregunta el Sr. Chermá si el Gobierno está dispuesto a que se nombre una comisión de la Asamblea que vaya a los parques y recoja las armas que allí se encuentran, repartidas después entre los Voluntarios de la república.

El ministro de la Guerra, señor general Córdova, contesta que no existen en los parques más armas que unos 40,000 fusiles inservibles, por lo cual no ha querido entregarlos al pueblo, a quien no habían de servir, pero que los pone a disposición del Sr. Chermá y de la Asamblea.

El señor general Moriones, autorizado por la Cámara, usa de la palabra para dar algunas explicaciones sobre su conducta al frente del ejército del Norte.

Dice que hasta el día 13, hallándose en Santa Cruz de Campezo, no tuvo la menor noticia de los graves acontecimientos de Madrid, y que inmediatamente lo participó al ejército diciéndole que su deber no era otro que el sostener las instituciones que la nación se da.

Al día siguiente, dice, que se le presentó el general Pavía que llevaba el decreto para sustituirlo en el mando del ejército.

Se queja de que en el decreto en virtud del cual se le releva de aquel mando, se habla de su celo y su inteligencia, pero habiendo suprimido la palabra lealtad que siempre se usa en estos casos.

Añade que esto le extraña, pues él está seguro de haber obrado con entera lealtad acatando al Gobierno que la nación se ha dado, como hubiera sido leal al rey si este en lugar de marcharse voluntariamente hubiera sido expulsado del trono por cualquier partido político.

El señor ministro de la Guerra le contesta, dándole la mayores seguridades de su aprecio, y afirmando que jamás ha dudado de su lealtad ni podrá haber quien dude de ella. De consiguiente, la omisión que advierte en el decreto, en que se le releva del mando, no ha sido intencionada, sino un olvido.

El general Moriones dice que el ejército español ni ahora ni nunca se ha insurreccionado contra la voluntad nacional. Por lo que hace a su persona, le ha juzgado mal los que se hayan figurado que pudo insurreccionarse levantando una bandera contraria a la de la república, levantada por la Asamblea nacional.

El señor presidente del Poder ejecutivo contestándole, dice que nadie ha dudado en estas circunstancias del ejército del Norte ni tampoco de su digno general en jefe.

El Sr. Huelvas pregunta si el Gobierno está dispuesto a suprimir las direcciones de los ministerios.

Contesta el Sr. Figueras que el Gobierno no había pensado en eso porque es transitorio y no quiere suscitar crisis en tanto no se ataquen los principios.

El Sr. Cisa y Cisa dice que tenía un plan para ahorrar mil cuatrocientos millones.

El Sr. Figueras le replica que lo presentase cuanto antes.

Entrando en la orden del día con la discusión pendiente sobre el proyecto de la abolición de la esclavitud en Puerto Rico, el Sr. Ulloa prosiguió su interrumpido discurso.

Acusando de falta de consecuencia a los radicales, pone por modelo la inconsecuencia del general Córdova, ministro de la Guerra con la república, como el día antes lo fué con D. Amadeo, y recuerda que este mismo ministro fué el que dijo que no permanecería un momento más en el ministerio el día que se pusiera a discusión el proyecto abolicionista, considerándole como el más funesto para la patria.

Y sin embargo, dice, ahí le tenemos todavía. ¿Cuándo cree el general Córdova que llega el momento en que un ministro deba dejar su puesto dignamente?

Habla de las notas y comunicaciones que han mediado entre el Gobierno de los Estados Unidos y el español, y hace una detallada historia de los propósitos que de antiguo vienen teniendo aquellos Estados de hacerse dueños de Cuba, a cuyo fin recordó varios decretos y manifestos que en este sentido vieron la luz pública hace algunos años.

Declara que su partido quería la abolición inmediata, pero gradual, y para probar que esta doctrina no es reaccionaria, recuerda a varios párrafos publicados por hombres de ideas muy avanzadas en los que vertían esta opinión.

Después de hablar brevemente el Sr. Gasset, se levanta la sesión a las siete.

SECCION EDITORIAL.

GUERRA A MADRID!!

Aun no hace dos años que en la capital de Cataluña, y en los sitios más céntricos de la población se leían estas fatídicas palabras: GUERRA A MADRID!!

Hoy hemos visto que algunas provincias, marcando el mismo tema, no querían reconocer al Gobierno constituido, dando lugar a desórdenes, por todos sentidos y por pocos sancionados; á buscar el origen de estas turbulencias es á lo que vamos, y encontrándolo, á dar un consejo á los que hoy ocupan la esfera del poder, á los que, guiados por su fé y patriotismo, solo tienen delante obstáculos que vencer, no compromisos que acatar, pues virgenes en el mando, no han tenido jamás que sancionar disposiciones emanadas de altos compromisos de Estado, contrarias á su credo político y á los deseos de los gobernantes.

Hoy vienen ante el país sin mancha, sin que sus palabras de ayer se contradigan por hechos realizados hoy, y bajo esta base sólida es preciso que regeneren este desgraciado país, pero tomando como punto de partida para realizar toda reforma, para mejorar toda situación, la vida de las provincias, de los pueblos, de las aldeas; hay que prescindir necesariamente de las exclusivas atenciones que han tenido todos los Gobiernos con la capital de España, y mirar por la vida y prosperidad del resto de la península, abandonada de todos y explotada por muchos.

Hace mucho tiempo que desde las columnas de nuestro periódico anunciamos la tempestad que nos venía encima, pues sabíamos y nos constaba que los funestos radicales apadrinaban la demagogia para que después de ellos viniese el caos, pero sus cuentas han salido hoy fallidas, tal vez si continúan más tiempo al lado de los leales republicanos, darán el mismo resultado que esas plantas exóticas que socavan el edificio á que se arriman, acabarán con la República y desacreditarán á los que hoy pueden llevar su cabeza erguida.

Los abusos cometidos en el poder han derribado dos tronos, arruinado al Estado y contribuido al desquiciamiento de la sociedad, la religión y la fa-

milia, para que este estado concluya, para que los cimientos del nuevo edificio que se ha de construir sobre las ruinas de lo pasado, no pueda jamás tener el fin que estamos hoy presenciando, es preciso á indispensable ante todo proceder con grandísima cautela, y dar al país las verdaderas garantías que apetece, nada de mistificaciones, nada de compromisos, nada de alianzas perniciosas. Meditad el estado en que se encuentran los pueblos, no mireis la dicha ó la desventura de la nación por lo que suceda en su capital, pensad con calma y preguntad á las provincias su estado, y ellas os responderán lo que es la ley en esos miles de pueblos cuyas autoridades están constantemente expuestas al puñal del asesino, así como la propiedad próxima á ser invadida por las imponentes masas que se asoman con la edificación en los ojos, el hambre en los dientes y la palabra repartimiento en los labios, y en fin, ellas os dirán que allí reina el desorden de las ideas, y la agitación anárquica de los espíritus.

Los hombres de bien de todas las opiniones, de todos los partidos, se esconden, y forman el vacío al rededor de todo gobierno que no sintetiza sus deseos, sus aspiraciones; pues bien, para que cesen de una vez esos horrores, esas escenas de sangre, esa tormenta de crímenes, ese entronizamiento de la infima plebe y esa subversión de todas las clases es de todo punto imprescindible hermanar el deber con el derecho, la libertad con la represión justa y ordenada; es preciso un brazo de hierro y una voluntad de acero para sacar á nuestra querida patria de la honda perturbación en que la han colocado los hombres funestos del radicalismo; es preciso prescindir por completo de la vida y de los intereses que se desarrollan en la capital de España, para atender con predilección á la vida y desarrollo de los intereses de las provincias y de los pueblos; si no se mira por esos millones de habitantes que fijos en su trabajo dan vida á la agricultura y á la industria, si no se atienden las necesidades de los más, de seguro el porvenir de la que nuevamente se constituye será efímero.

Es preciso también detener el empuje del movimiento que se ha suscitado, pues si hasta el presente la revolución ha sido blanda y suave, tal vez el día de mañana fuese terrible y desoladora.

En un país en que el trono se hunde, el genio se ahoga, la riqueza falta, la propiedad se destruye, la virtud se esconde, la religión se acaba, la ley es la fuerza y el gobierno el terror, no hay más que un camino espedito y abierto para llegar á la consolidación de un estado digno del noble pueblo español, y ese término tan deseado, esa felicidad hasta el presente desconocida, solo se consigue teniendo por norma de todos los actos de un gobierno digno ABNEGACION, PATRIOTISMO, DESINTERES y MORALIDAD.

A LOS REPUBLICANOS.

«He aquí por qué el hombre honrado ve pasar esa chusma, lleno de girones su uniforme político: he aquí por qué el desprecio y nada más que el desprecio recibe el general Córdova, de todo el que es consecuente y buen patriota. ¿Quién falta, ni ha faltado más á la disciplina? ¿Este general de circunstancias, ó los hombres de El Correo militar publicando verdades? ¿A que no las contesta? ¿Bueno estaría la contestación que daría el caballero á que alude nuestro estimado colega, y que nosotros conocemos! ¿Qué coronel! ¡Vaya un patriota!»

(Artículo de fondo del periódico La Igualdad, titulado TIRBULA MILITAR en su núm. 1227, del sábado 27 de Agosto de 1872.)

Hemos dicho y repetimos á fuer de escritores imparciales y justos, que el cambio verificado en España de un Gobierno monárquico á otro republicano, ciertamente que no habría ocurrido en ninguna nación de Europa, sin que hubiese venido acompañado de graves trastornos y perturbaciones; nosotros, pues, saludamos á la república con entera lealtad, ofreciéndole nuestro concurso si los hombres del poder llevan adelante el programa establecido por el respetable ministro Pi y Margall, de que «la república se propone realizar el ORDEN, LA LIBERTAD y LA JUSTICIA.»

¿Puede nadie dudar que el partido conservador constitucional, tiene como base de su credo, las palabras que anteceden? Ciertamente que no; y decimos que no, porque nuestra vida entera ha estado consagrada á la firme consecuencia de nuestros principios, sin que jamás hayamos faltado á él, ni la ambición nos haya llevado á separarnos de nuestras ideas; esto, quédese en buen hora para los hombres del radicalismo, que ayer votaban la monarquía, salían á buscarla, la traían, y más tarde, el retrato de ese monarca lo llevaban á un lugar inmundo y asqueroso, escribiendo artículos como MACHIAVELLO y LA LUCA DEL VATICANO; por una intriga de mala ley, apoyados en el adteriore, consigán ser llamados á los consejos de la corona, y entonces aquel retrato iba á otro lugar más decente, y se le entonaban al rey cánticos de alabanzas: estaban los estómagos llenos, y no había por qué irritarse; luego, dándose aire de servil monar-

quismo, ponen en las nubes á D. Amadeo, y hacen como el águila con el cordero, que lo coje entre sus garras, lo eleva en el espacio, y después que se cansa de tenerlo, abre las garras y lo estrella contra las rocas para seguidamente devorarlo. Después echán al monarca, y no son siquiera caballeros con la desgracia, recibiendo una lección de decencia y dignidad de los enemigos de la dinastía, los cuales dieron al soberano una prueba de consideración, concediéndole el digno título de ciudadano español, y nombrando una comisión para que le acompañe hasta la frontera.

Al día siguiente, los radicales monárquicos con frenesi, cantaban el *hon sanan* en favor de la república.

¿Qué es esto? se preguntaban todos los liberales y progresistas serios, ¡Ah! Hemos caído en la cuenta, la república es mitad monárquica y de feos antecedentes. ¿Cómo han venido aquí estos tiriteros políticos? ¿Cómo han engañado á hombres del talento, consecuencia y honradez de los Figueras, Castelar, Pi y Salmeteron (D. Nicolás)? Porque la audacia y la desvergüenza de ciertos hombres se impone á veces á los que siempre fueron dignos, consecuentes y leales.

MINISTRO DE LA GUERRA, CORDOVA. ¡Gran Dios! ¿Es posible? ¿No es bastante lo que tiene escrito nuestro colega La Igualdad, contra Córdova? Y qué, ¿podrá dudar nadie de sus antecedentes políticos, de sus transformaciones y trasfuerencias? ¡Ignora España entera, y los mismos republicanos sus tiránicas órdenes en Barcelona?

¡Maldición eterna á los traidores, á los asesinos de la patria! ¿Qué, no nos dice nada la historia? ¿Qué, no se sienten los ayes de las víctimas, sacrificadas por un general inhumano? Sí; cubrios e, rostro, general Córdova, y ve humeante la sangre de los buenos patriotas, nuestros queridos amigos y compañeros CLAYTON y BALTERA. Vedlos con que arrogancia marcharon al suplicio que le habíais impuesto, sin que acojoraran vuestro empedernido corazón, las súplicas y llantos de sus amigos y familia; impávido presenciásteis su muerte y tranquilo le oísteis gritar al recibirlo. ¡VIVA LA LIBERTAD!

Pues bien, el general Córdova es MINISTRO DE LA GUERRA DE LA REPÚBLICA ESPAÑOLA. ¿Qué dicen los buenos, los sensatos y los honrados republicanos? ¿Qué dice La Igualdad y sus demás correligionarios políticos, con semejante hidroceles que le ha salido al Gobierno? Esperamos el juicio que han formado de esta primera etapa de la naciente república.

Indudablemente, que hasta el más míope en política, conociendo los antecedentes de la persona que dejamos citada, no podrá menos de exclamar: ¡Qué desgracia! La república ha nacido con una berruga! Y es cierto; ningún hombre del republicanismo podrá dejar de conocer tan grande verdad.

Es creíble, ni se concibe, que un partido nuevo, vigoroso, que hace transformar por completo en nuestro país instituciones seculares, no sean la base de su poder los mismos hombres de su partido, de sus creencias, de sus doctrinas? ¿Puede concebirse que una máquina nueva, pueda tener ruedas viejas y apolladas de otra, que absolutamente sirve para nada?

Esperamos que los periódicos republicanos digan sobre este punto lo que consideren más justo, ya que estamos satisfechos de que los ministros que funcionan hoy y que pertenecieron á la situación caída, no son los que han de sostener las doctrinas proclamadas.

En los próximos números explanaremos más nuestros razonamientos, á la vez que recordemos lo que constantemente han venido clamando aquellos contra el actual ministro de la Guerra, cuya conducta política es conocida de todos. Basta por hoy de hacer más aclaraciones: venga la justicia apoyada en el orden y la libertad, y la república tendrá prosélitos.

¿Se nos podría decir qué telegrama ha recibido ayer el Gobierno español, del presidente de la república francesa?

¿Está relacionado este despacho con el ofrecimiento del alcalde de Lyon?

Hacemos las anteriores preguntas porque no queremos ser eco de ciertos rumores que á nosotros han llegado, hasta saber qué nos dicen los diarios oficiosos de la república.

Nos dicen de San Fernando que ha sido llamado telegráficamente por el ministro del ramo, el coronel graduado de infantería de marina D. Olegario Castellani y Marfori, primer jefe del regimiento de guarnición en aquel departamento.

¿Hay miedo Sr. Beranger?

El Sr. Beranger que la da de protector de los intereses de la marina, quisiéramos nos dijera por qué razón no asciende á los que perteneciendo á la escala de reserva llevan más de diez años en el último empleo.

Seguramente no los asciende, como está mandado, porque hasta ahora no le ha pedido ningún radical republicano, porque él al continuar contra sus propósitos al frente de la cartera de Marina, es por favorecer sus intereses, es decir, los de la marina. Hacemos esta aclaración para evitar maliciosas interpretaciones.

Tiene sobrada razón El Diario Español al decir que la alarma tan inmotivada que se extendió anteayer tarde, y en que se acusaba á los partidos conservadores, como perturbadores del orden público, ha venido á descubrir que hay gentes interesadas en mantener la inquietud general y hacer que la atención se fije en los partidos más contrarios á todo género de trastornos para desorientarla, y que no mire á los que siempre han vivido y creen que es buena ocasión para sacar provecho del desorden.

Podrán los conservadores no ser entusiastas por el nuevo Gobierno, ni menos amigos de la república; pero el lenguaje franco y leal de todos los periódicos, la digna actitud de todos los hombres más caracterizados de la comunión conservadora, deben ser para el Poder ejecutivo garantía de que no es de las fracciones conservadoras de quienes debe temer perturbaciones radicales; y lo que aconteció anteayer tarde, servir de aviso para el mismo Gobierno el que otros gérmenes son los que pueden desarrollarse dentro de la situación y trastornar en sus fundamentos á la sociedad.

Bueno será también que la credulidad de las clases sociales no acoja los rumores de sublevaciones ni desórdenes, sin tener certeza de su exactitud; pues de otra suerte todos los que admiten y propalan, como ciertas las noticias que la aviesa intención inventa, contribuyen siquiera sea sin conciencia de ello, á difundir la alarma, y darle fuerza y consistencia.

Tomamos de La Epoca:

«No hay telegramas de Puerto Rico que confirmen las graves noticias á que hace referencia algún periódico; pero es indudable que las cartas recibidas ayer eran gravísimas y auguraban desesperadas resoluciones del partido español, al ver cómo prescinda el Gobierno de Madrid de todo género de consideraciones á intereses respetabilísimos.

La república, que no tiene interesado su amor propio como el partido radical en dar gusto á los enemigos de España; la república, cuyos principios están en oposición con la forma de debate de la Asamblea nacional, no querrá ver turbado su advenimiento por sucesos trágicos. ¿A qué, pues, no esperar á que una Asamblea constituyente convocada con título legítimo decida sobre la organización política y social de las provincias ultramarinas? ¿Tan poca confianza tiene en su duración, que necesita precipitar los acuerdos?»

Tenemos la firmísima convicción de que al obrar los republicanos en la cuestión ultramarina de la manera tan antipatriótica que todas lamentamos, obedecen á la presión del funesto radicalismo.

El Sr. Becerra, antes ministro de D. Amadeo y ahora de la república, ha declarado ayer cesantes á 42 empleados de su ministerio. El radicalismo parece que triunfa ahora que se ha hecho republicano, y hiere sin piedad á cuanto se le pone por delante.

No obran, por cierto, de la misma manera los verdaderos republicanos.

Ayer tarde ha habido algún conato de manifestación por parte de varios soldados de uno de los regimientos acuartelados no lejos de la plazuela de Anton Martín. Los soldados, pocos en número, salieron á la calle, dando gritos de ¡viva la república! Pero, llamados á su deber por sus jefes, volvieron al cuartel sin hacer resistencia. Así se ha dicho en las círculos políticos, aunque no respondemos de la exactitud de la noticia.

Tenemos á la vista cartas de Andalucía, dice La Epoca, escritas bajo la tristísima impresión que en todas las gentes honradas han causado los incalcificables y horribles sucesos de Montilla.

Después de robar, quemar y matar, llegó á tal extremo la ferocidad de los criminales, que á una de las personas asesinadas la abrieron en canal, dejando al descubierto por medio de una caña el interior del cadáver, que colgaron de un balcón de su propia casa, con gran algazara de aquella miserable canalla.

Esperamos que el Gobierno aplicará inmediatamente á los criminales todo el rigor de la ley, sin que le sirvan de escudo los vivos á la república federal, á cuyo grito se cometían tan salvajes delitos. El ministro de Gracia y Justicia ha prometido hacer justicia, y esperamos que cumplirá su palabra.

La prensa italiana se ocupa, con el interés que nuestros lectores pueden comprender, de la abdicación de D. Amadeo de Saboya. Los improprios que lanzan contra los partidos de España y el pueblo (alguno de ellos llega á calificar muy duramente á nuestro ejército), dejan ver bien á las claras la sensación que en Italia ha producido la renuncia del duque de Aosta.

La discusión de las reformas de Ultramar, las noticias de provincias y la alarma que en los primeros momentos cundió en la Bolsa de anteayer, respecto á los sucesos del cuartel de Santa Isabel, fueron las causas principales de la baja de los valores.

El consolidado se llegó á colizar á 22-65 á fin de mes, y durante el Bolsin de ayer se hizo á 22-90 y 22-85.

En la Bolsa bajó en las primeras horas á 22-70, pero á última hora se repuso, quedando dinero á 22-80.

La desconfianza de que puedan los hombres del Gobierno contrarrestar las intenciones nada pacíficas de los intransigentes, se ha empezado á reflejar entre los hombres de negocios, y esto, unido á la inacción que se ve por parte de los republicanos, para castigar con mano fuerte los crímenes que se han cometido en diferentes puntos de España, hace que las clases conservadoras empiecen á temer por la tranquilidad pública, principal base del mejoramiento de nuestro crédito, pues sin el orden tan apetecido, y sin la represión tan deseada de los más, ni hay transacciones, ni los capitales se invierten en valores del Estado, por el miedo consiguiente á que por efecto de cualquier trastorno tengan un descuento de consideración.

El Sr. Castelar ha tenido que emplear estos días toda su elocuencia para conseguir que los federales de Málaga entrasen en razón.

Hé aquí el parte que el día 14 dirigió á uno de los más influyentes jefes de aquel partido en dicha ciudad, y que el sábado se circuló en ella con profusión impresa:

«Madrid 14 de Febrero á las cuatro y quince minutos de la tarde.—Recibido á las siete y veinte minutos de la noche. —El ministro de Estado á Pedro Castillo.—La república se ha proclamado por nuestra templanza y se perderá por las imprudencias, las temeridades y los continuos desórdenes de nuestros amigos de Málaga.—Es necesario que se salve á toda costa el orden público y que Málaga se someta á la autoridad de la república.—Haga V. por esto los mayores sacrificios. Se lo pido en nombre de nuestra amistad antigua.—Emilio Castelar.»

Pedro Castillo es un cafetero de Málaga, muy conocido por la exaltación de sus ideas republicanas, y que ya en el movimiento de Setiembre de 1868 ejercía mucha influencia sobre las masas populares.

Como le contarán lo cuento.

En un pueblo no muy distante de Madrid, dice un colega, los radicales han solemnizado el advenimiento de la república, apaleando al único republicano que había, que era el maestro de escuela.

Parece que este desgraciado, á quien el ayuntamiento tenía en perpetua cuarentena desde hace cuatro años, creyó llegada la Pascua y se presentó al alcalde reclamándole la jurisdicción; pero el alcalde, haciendo presa del bastón, llamó en su auxilio á los vecinos, preopinándole en el acto una soberana paliza y haciéndole salir del pueblo á carrera tendida.

Siempre fueron los radicales protectores de las letras.

Casi toda la sesión de ayer la consumió nuestro ilustrado y querido amigo el Sr. Ulloa con el brillante discurso que pronunció, combatiendo el desastroso dictamen de la comisión abolicionista de la esclavitud en Puerto-Rico.

Discurso verdaderamente profundo y nutrido de incontestables y vigorosos argumentos, fué escuchado con creciente atención por parte de la Asamblea y del numeroso público de las tribunas, y el Sr. Ulloa demostró en él una vez más sus grandes condiciones como hombre de Estado y como parlamentario.

Felicítamole por su triunfo de ayer como nos felicitamos á nosotros mismos por contarle en el número de los hombres más distinguidos de nuestro partido, y aunque el voto de la Asamblea vana en la contienda, no por eso será menos cierto que las opiniones sustentadas ayer por el Sr. Ulloa en la cuestión de la esclavitud son las más humanas, las más razonables, las más justas y las más patrióticas.

Dice *La Correspondencia* de anoche por segunda vez, que la Turquía ha reconocido la república española.

¿Quiérela el colega recibo?

Muchos republicanos de las provincias se niegan á aceptar cargo alguno retribuido por el Estado.

Esto habla muy en pro... de los radicales.

CRÓNICA GENERAL.

Hé aquí el patriótico y elocuente telegrama dirigido por el Sr. Castelar á Málaga:

«Madrid 14 de Febrero á las cuatro y quince minutos de

la tarde.—Recibido á las siete y veinte minutos de la noche. —El ministro de Estado á Pedro Castillo.—La República se ha proclamado por nuestra templanza y se perderá por las imprudencias, las temeridades y los continuos desórdenes de nuestros amigos de Málaga.—Es necesario que se salve á toda costa el orden público y que Málaga se someta á la autoridad de la República.—Haga V. por esto los mayores sacrificios. Se lo pido en nombre de nuestra amistad antigua.—Emilio Castelar.»

La Imprenta de Barcelona, ocupándose de la anunciada manifestación de obreros verificada el jueves, de la que formaba parte gran número de mujeres, dice que fué imponente y quizás la más numerosa de cuantas ha presenciado Barcelona. Esta manifestación recorrió las principales calles de la capital y subió una comisión á la diputación provincial para suplicar al presidente que hiciera saber al Gobierno su deseo de que, verificada la última revolución política, se pensase en mejorar la condición de las clases trabajadoras. Otra comisión habló con el gobernador en igual sentido, y ambas merecieron afectuosa acogida de las respectivas autoridades, disolviéndose después la manifestación con el mayor orden.

Dice *El Isleño* de Palma de Mallorca que el sábado amenazaba un conflicto á la población; porque habiendo llegado la orden para el derribo de la muralla frente á la playa del puerto y disponiéndose las autoridades á inaugurar los trabajos, verificando antes una manifestación popular justificada en la importancia de aquella mejora pública, se recibió una orden del ministro de la Guerra prohibiendo los derribos. Después se recibió otra orden permitiéndolos.

Estamos completamente de acuerdo con las siguientes observaciones que hace al Sr. Pi un colega que pasa por afecto á la situación:

«Comprendemos las dificultades con que habrá luchado la dirección general de Correos para establecer en Madrid el servicio, inmediatamente después de haberse negado los carteros á reparar la correspondencia.

Pero esta razón, que podrá ser esencial para la administración en particular, no lo es para el público, que siente los efectos sin tener obligación de investigar las causas.

Prescindiendo del pésimo servicio de correos que por efecto de los temporales, sublevaciones y otros accidentes se viene practicando en provincias, y limitándonos al que se presta en Madrid, es decir, en el centro administrativo y sin ninguno de aquellos inconvenientes, sensible es decirlo, pero no es ya soportable lo que sucede con el reparto de la correspondencia.

Innumerables son las quejas que en este sentido recibimos de atrasos, pérdidas y equivocaciones respecto á cartas, y por consecuencia del reparto, y nosotros tenemos el deber de haceros eco de ellas, tanto por lo que al público interesa como por lo que á nosotros mismos afecta.

Esperamos, pues, que el Sr. Pi y Margall se fije en estas breves consideraciones, que responden á una exigencia general, y que adoptará las medidas convenientes para remediar la falta que dejamos apuntada.»

Por decretos de 18 del actual, se nombra general en jefe de las fuerzas del distrito militar de Cataluña, al capitán general del mismo distrito D. Juan Contreras y Roman; gobernador militar de la provincia y plaza de Málaga al brigadier D. Pedro de Eguía y Lemonauria, que se halla de segundo cabo en la capitania general de Aragón, y para este cargo y el de gobernador militar de la provincia y plaza de Zaragoza, al brigadier D. Rafael Rubio y Lloret, que se halla de jefe de brigada en el mismo distrito.

Por otro decreto se repone á D. Alfredo de la Cortina y de los Heros, en el cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de Fomento que anteriormente desempeñaba.

Ayer ha celebrado una importante sesión extraordinaria el ayuntamiento de Madrid.

Al abrirse la sesión, bajo la presidencia del Sr. Ponte, se dió cuenta de una comunicación del alcalde primero popular Sr. Avalos, en la que hacía formal renuncia de su cargo de alcalde presidente del ayuntamiento, fundándola en motivos puramente de delicadeza, por creer que no debe seguir al frente del municipio con un cambio tan radical de institución como el que ha sufrido España en estos últimos días, por más que acate en un todo y respete los actos y decisiones de la Asamblea, añadiendo que si no la ha presentado antes ha sido por no crear un conflicto más en los difíciles y críticos momentos que ha atravesado Madrid.

Puesta á votación, fué aceptada por 32 votos contra 2, procediéndose después á la elección de alcalde presidente, resultando reelegido el Sr. Avalos por 27 votos contra 3 papeletas en blanco.

Varios concejales, los que forman la minoría republicana del ayuntamiento, protestaron esta votación, asegurando que

con ella la mayoría había querido demostrar al pueblo de Madrid que no era republicano el ayuntamiento, puesto que reelegía á un concejal que había confesado no ser republicano, y que no otra cosa indicaba el que hubiera hecho el escrutinio en su presencia, mientras se hallaban en un salón contiguo para ponerse de acuerdo en los cinco minutos que con este objeto concedió el presidente.

Suscitóse con tal motivo alguna agitación, y calmada ésta, se presentó, entre otras varias, una proposición, suscrita por los republicanos, en que se pedía que el ayuntamiento declarase solemnemente que era republicano, la que fué tomada en consideración y por una unanimidad aprobada.

Después continuó la sesión, dándose mutuas explicaciones los concejales sobre las palabras pronunciadas con motivo del incidente.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VERSALLES 18 (noche).—La comisión de los treinta se reunirá mañana para oír las observaciones del Sr. Thiers sobre el dictamen redactado por el secretario Sr. Broglie que le fué sometido ayer y con el cual no está conforme.

PARIS 17.—En la Bolsa se han cotizado: El 5 por 100 francés á 56-00.

El 5 por 100 id. á 89-90.

El exterior español á 25-54.

Consolidados ingleses á 92-142.

Bolsin.—El exterior español viejo á 25-9416.

Idem de 1872, á 24-1116.

El interior español á 22-00.

PARIS 17.—Los periódicos legitimistas aseguran que D. Carlos ha entrado ya en España.

ROMA 17 (retrasado).—La comisión de la Cámara encargada de emitir dictamen sobre la supresión de las corporaciones religiosas, ha acordado que queden definitivamente abolidas las casas generales de Roma.

BERNA 17 (retrasado).—El consejo federal suizo ha dispuesto que sea expulsado monseñor Mermellad obispo católico de Ginebra.

Este acuerdo ha producido grande agitación en los cantones católicos.

SAN PETERSBURGO 17 (retrasado).—Ayer el Banco de Rusia bajó el descuento á 6 1/2 por 100 y los préstamos sobre mercancías á 7 por 100.

PARIS 18.—Según telegramas de Suiza el obispo católico de Ginebra ha salido de aquella república en vista de la actitud de las autoridades.

GACETILLAS.

Anteanoche se verificó en el coliseo de Jovellanos el beneficio de las coristas, con una numerosa concurrencia. Se cantó la zarzuela *El Matrimonio*, y alcanzaron grandes aplausos las señoritas Escobar y Lujan. Después se puso en escena *El Canto de Angeles* y el tercer acto de *Don Juan Tenorio*, que fueron también muy aplaudidos.

Una joven hermosa, á quien obsequiaba un hombre rico, fué abandonada por él con justa razón, haciéndole devolver todos los regalos que le había dado: vestidos, blusas, sombreros, cintas y alfileres. Cayó enferma del pesar, y le mandaron los médicos un emético que no pudo arrojar.

En estas circunstancias, exclamó:

«¡Ojalá que este remedio me lo hubiera dado mi perdido amante, porque si me lo hubiera hecho volver!

Epigrama.

Clamaba un ciego ¡hoy no marra!

¿Qué cosa compra el amo y el terno?

Tropezó, tendió la garra

Y se encontró con un cuerno.

Uno al pasar le gritó:

«¿Cuándo te casas, Fulano?

Y él sin oírlo siguió

El premio tengo en la mano!

El martes tuvimos el gusto de asistir á la primera representación del drama titulado *El Tasso*, original de

el joven escritor D. Mariano Catalina.

Muy buenas noticias teníamos de la obra, y ciertamente

que el éxito no defraudó nuestras esperanzas. El drama, discretamente pensado, y escrito con verdadera inspiración, tiene además un carácter lírico que agrada sobremedura al público, que no cesó de aplaudir la gallarda versificación y los preciosos pensamientos de la obra, llamando al autor al final de todos los actos y colmándole de aplausos al terminar la representación.

La ejecución fué tan brillante como siempre. Matilde, digna de su fama; la señora Castro, conquistando cada día mayores simpatías; el Sr. Delgado, á la altura de su reputación; y los Sres. Casañer, Oltra, Calvo, Pastrana y Martínez, tan concienzudos como de cosimbre.

El drama *El Tasso* es un acontecimiento literario y su autor y la empresa están de enhorabuena.

SANTO DE HOY.

San Leon y San Eleuterio, obispos, y San Nemesio, mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Luis.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Tesorería Central.—Cupon de bonos vencido en 30 de junio último, carpetas núms. 871 á 960.

Bonos amortizados en 27 de diciembre, factura de sorteo 583.

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, número 96 de sorteo, carpetas 501 á 10 de señalamiento.

Idem de resguardos al portador, primer semestre de 1872, carpetas 2001 á 2400 de señalamiento.

Amortización de resguardos al portador, bola 7.ª de sorteo, carpeta núm. 248 de señalamiento.

Deuda pública.—Facturas de cupones del 3 por 100 consolidado, pertenecientes al semestre de 1.ª de enero de 1872, desde el número 4593 al 7786, y las anteriores á este semestre presentadas hasta el 23 de junio de 1872.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 96 de ab.—T. 3.ª par.—Moisés.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 154 de ab.—T. 1.ª par.—Del dicho al hecho hay gran trecho.—Aventuras de un cantante.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—Función 159 de ab.—6.ª serie.—T. 3.ª par.—A beneficio de doña Matilde Franco.—Esperanza.—Patinadores rusos.—Por una sátira.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 140 de ab.—T. 2.ª par.—El Tasso.—Los cuatro maravillosos.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Un cuarto desahogado.—Por meterse el tiempo en agua.—Las campanillas.—No era ella!

ALHAMBRA.—A las 8.—El secreto en el espejo.—El pilluelo de París.—Un año después.—Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Los desamparados.—Un bromazo.—El albur y el ramillete.—Está loco!—Baile.

ROMEA.—A las 8.—Un inglés.—Al sol que más calienta.—Alza y baja.—España y Portugal.—Cuadros disolventes.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 8.—La campanilla de los apuros.—El arcediaco de San Gil.—Las bromas del día.—Las diabluras de Perico.—Baile.

RECORO.—A las 8.—Un sarno y una soirée.—Las amazonas del Tormes.

CAPELLANES.—A las 8.—Consecuencias del Alza-Pili.—Los obreros.—Consecuencias del Alza-Pili.—Alza, Pili!—Baile.

BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, 22-70.

Pequeños, 22-70.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, 27-45.

Deuda del personal, 00-00.

Boletines Hipotecarios segunda serie 102-00.

Bonos del Tesoro, 72-60.

Idem en cantidades pequeñas, 72-80.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 77-25.

Obras públicas de 1.ª de Julio de 1833 de 20,000 rs. 00-00.

Obligaciones generales de ferro-carriles de 2,000 rs. 43-75.

Idem id., id., de 20,000 rs. 43-00.

Idem de Alar á Santander de 2,000 rs. 00-00.

Acciones del Banco de España 169-50.

teramente desemejante del hemisferio conocido. —Seguramente, el terreno salvaje presenta fisuras enormes, cráteres inmensos, precipicios infinitos como si dijéramos que la luna presenta una especie de cavidad en su hemisferio invisible desde nuestro planeta.

—Es decir, se apresuró á hablar Sessy, el que hoy se ha tomado la molestia de pasar bajo nuestros pies.

—O el que el *Regina* pasa sobre él, lo cual es lo mismo.

—De modo, que por el solo hecho de la forma de la luna, repuso Ketri, el centro de gravedad se halla aproximado á la tierra ochenta y tres millas más que el centro de la esfera que tendría por círculo el disco de este satélite que atravesamos.

—Esa misma era la solución de Drummond y de Hevelius.

—Según eso, preguntó Sessy, ¿no has sido tú el único que ha intentado tan atrevido pensamiento?

—Hevelius en 1647 fué el primero que atravesó las regiones del Cielo Austral, pasando por Cleomene á los 50º y medio Sur, llegó hasta el Eudymion.

—¿Y desde allí no se ha vuelto á saber de los resultados de su expedición?

—Se cree que al atravesar algún desierto de los que el Norte de este planeta se halla erizado, fuese víctima del canibalismo de alguna tribu feroz y salvaje como la que acabamos de derrotar, á causa sin duda de algún accidente imprevisto é inevitable que le obligara á abandonar su marcha en los aires.

—Tal vez la misma que á nosotros ha estado próximo de acontecer; expresó Sessy recordando la probabilidad porque acababan de pasar, de que su mechero, faltar de alimento, se apagara.

173

equilibrio, no pueden ser por la misma causa atacadas; han conservado la posición que al tomar resistencia habían adquirido, y su masa total ha formado un sólido bastante prolongado hacia la tierra; su centro de gravedad se ha acercado pues hacia aquella.

—¿Y sería fácil calcular la cantidad que ha sufrido esta mudanza? preguntó Ketri deseando profundizar la ciencia del doctor.

—La cantidad que ha sufrido esta mudanza, según mis cálculos, es muy fácil de apreciar.

—¿Hallarías tal vez una copia exacta con que poder contestarnos? objetó Sessy con alguna curiosidad.

—Puede calcularse esta cantidad de ochenta y tres á ochenta y cuatro millas; en consecuencia de esto, la inclinación del eje de una habitación á los 25º del polo, debía ser de 11º, pero si observaciones hechas con el mayor cuidado nos han dado siempre 17º para esta inclinación, ¿cómo explicar esta extraordinaria dificultad? El teniente Drummond ha sido el solo que ha propuesto una solución; este sabía ha observado que los vespertillos en sus escursiones, que siempre se efectúan cuando el sol no ilumina el hemisferio lunar que mira hacia nosotros; parece vienen de las regiones más remotas y que se les vé desaparecer en el horizonte como si se hubiesen refugiado detrás de el hemisferio opuesto á la tierra. De esto nos es imposible dudar, puesto que lo acabamos de ver.

—En efecto, añadió Ketri, nadie mejor que yo conoce esas enormes grietas ó cavidades que presenta el terreno de esas regiones de hielo donde se encuentran esos seres de raza salvaje y sanguinaria.

—En todas partes donde el selenio ha podido establecerse ha procurado destruir esa raza enemiga.

—Luego si este hemisferio desconocido de la luna, les sirve de residencia, habremos de inferir que es en

169

es posible detenernos, faltos de agua, con que alimentar el mechero, y con una corriente tan violenta; ya hallaremos una ocasión en que podamos desquitarte.

Poco á poco el país fué cambiando; aquel carácter fértil y natural se fué haciendo más artificial, la mano del selenio civilizado empezó á indicarse en los campos cubiertos de verdura, en los profundos surcos de la tierra y en la variedad de granos que empezaban á verdear sobre tan fecundo y férax terreno.

Un caudaloso río apareció por fin á los ojos de los aeronautas. Estos se avalanzaron al borde del carro devorando con la vista las cristalinas ondulaciones de sus mansas aguas.

—¡Agua! gritaron á un tiempo los tres, apresurándose Harry S'lay y Ketri á echar fuera del carro una de sus dos anclas, que quedó completamente introducida entre la espesa yerba que cubría las orillas.

El *Regina* se hallaba sólidamente sujeto sobre las márgenes de este anchuroso río que más bien parecía un pequeño piélago.

El primer cuidado del doctor fué el de reemplazar con grandes sacos de arena el doble peso de ellos; en la barquilla, y entonces solamente fué cuando permitió salir de la barquilla á sus hijos.

Nuestros viajeros bebieron á su placer de aquella agua cristalina y bienhechora; después se decidieron á llenar sus cajas, y una hora más tarde el *Regina* se elevaba por segunda vez en el espacio empujado por el viento, y dejando en su rápida marcha sobre la superficie de aquella fértil ribera los tistes despojos de una confortable cena.

Mas tarde descubrieron algunos campos de alcachofa, especie de mijo, que algunos esclavos vespertillos se cuidaban de cultivar para el principal alimento de los

SECCION DE ANUNCIOS.

LA RIOJANA.

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES A VAPOR.

(fuerza de 70 caballos)

LOPEZ HERMANOS.

Direccion general en Málaga, plaza de San Juan, 34 al 38.

MADRID.

Lopez hermanos: Visitation, 2.

SUCURSALES:

SEVILLA.

Diego Lopez: Bados 29.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obliga, hace tres años, a establecer dos sucursales, para que, acortando las distancias, pudieran ser cumplidos los pedidos con la prontitud que este negocio requiere. Esta medida fué beneficiosa á nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hacen contar con 2.000 depósitos, en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día. Debemos hacer constar, que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los artículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores máquinas conocidas hasta el día. Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y en los principales puertos de Ultramar, á los precios de 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, con envase y sin ella.

CAFÉS.—Cinco clases, en paquetes de cuatro onzas, perfectamente acondicionados para evitar su evaporación, y en cajas de lata de una libra.

TÉS.—Desde la clase corriente á la más selecta.

UNICO REMEDIO CONOCIDO EN LA TIERRA,

PARA LOS CALVOS, CANOS Y ALOPETICOS.

EL ACEITE DE BELLOTAS, CON SAVIA DE COCO, privilegiado, ha patentado, en doce años y en millones de casos, que es el más poderoso de los descubrimientos hechos desde que el globo existe para hacer salir el pelo, contener su caída en pocos días, robustecer el enfermo, ocultar y precaver las canas, conservar, dirigir una hermosa, lustrada y sedosa cabellera.

Se vende á 6, 12 y 18 rs. frasco, y por mayor se hace á 25 por 100 de descuento, en la calle de las Tres Cruces num. 1. Madrid, y en las 2.500 principales farmacias, droguerías y perfumerías de ambos hemisferios.

Esta recomendación por los médicos alopáticos, homeopatas y farmacéuticos, y por más de 800 periódicos. Exijase mi busto en la etiqueta y prospecto, que hay falsos adores.

Inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor universal.

NOTA.—Tenemos el famoso CAFE DE BELLOTAS, para curar en una hora la diarrea, disenteria y vómitos, á rs. caja de una libra, y 6 media, con el busto en la etiqueta.

PENNA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; afeitado y peinado liso 1 real; también se admiten abonos por targetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gr. gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas, con dos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 reales; id. más interiores, con dos rayas, de 140 á 280; id. entera con raya de tul, gasa gr. ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 reales pulgada armada, lazos, moños y castañas, desde 30 rs. á 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y trenzas de 20 á 300 reales; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 50, á 30 rs. onza; de 90, á 40; de 75 á 50; de 83 á 60; y de 100, á 100 rs. onza, rizos y tirabuzones, desde 16 reales á 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 á 50 cada uno; bucles sencillos desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, á 3, 4, 6, 8 y 10 reales docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 reales paquetes; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 200 rs.; postizos y bisoños de tejido ó al picado imitando al natural, desde 10 á 200 rs., según el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros, por nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señora sencillo 2 reales; id. un poco rizado por delante, á 6 rs.; id. desortijillas, á 6 rs.; el cortar el pelo es aparte; peinados especiales á precios convencionales; se hace toda clase de rayas; tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas; pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas esponjas, horquillas y redecillas.

ADVERTENCIA En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señoras, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable; como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor.

FARMACIA DE ESCOLAR

PILDORAS DE LARRA.

Excelentes contra el herpesismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que se nos hacen, su gran consumo, y las muchas cartas y felicitaciones recibidas, prueban su gran bondad y eficacia y son su mejor garantía. Caja con su explicación 16 rs. Se remiten á provincias.

PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y flores blancas ó leucorreas y superiores á cuantos preparados se anuncian para este objeto, como lo prueba el estar recomendadas por los principales sinólogos de la corte. Caja y método 18 rs.

Farmacia de Escolar, plaza del Angel, número 3, Madrid.

ELIXIR ODONTALGICO Y POLVOS DE LUDOVISI.

Indispensables á toda persona que desee la conservación de la dentadura; gozan de gran reputación y son de necesidad en todo buen tocador. Frasco 16 reales, caja 12.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

YONO-FERRADO.

Recomendado con preferencia á todos los extranjeros, en la raquitis, escrófulas y debilidad de los órganos en general. Frasco 10 rs.

ELECTUARIO.

Para curar las tercianas, cuartanas, cuotidianas y toda clase de fiebres intermitentes, por rebelde y envejecidas que sean. Boté 20 rs.

PRESTAMOS ECONOMICOS SOBRE TITULOS DE consolidación, bonos y billetes del Tesoro, subvenciones de ferrocarriles, resguardos de la Caja de Depósitos, cupones en rama y en factura, acciones del Crédito Comercial, obligaciones de la Peninsular, municipales, títulos de sisas y toda clase de valores cotizables. Se compran también estos valores á los precios más altos.

Calle de Tetuan, 23, esquina á la del Carmen. D.

EL TELEGRAMA, SEMANARIO FUNDADO Y DIRIGIDO por D. Rafael Palet y Villava, 5.º año, una peseta mensual.

Señala y cuatro páginas de novelas, cuentos, artículos científicos y cuatro piezas de música al mes. Esta publicación, es pues, el semanario más variado y barato de cuantos se dan á leer en Europa.

Se suscribe en la administración, calle de San Onofre, núm. 3, segundo, por libranza del giro. D.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TELEGRAFOS Y Marina, fundada en 1853.

Director, D. Rafael Palet y Villava, del cuerpo de telegrafos.

Calle de San Onofre, núm. 3, cuarto 2.º. D.

GABINETE

de curación de las enfermedades herpéticas y males secretos. Especialista en enfermedades de mujeres y niños. Veinte años de práctica. Consulta diaria de una á tres de la tarde. Gratis á los pobres, de tres á cuatro. Leganitos, 43, principal, derecha.

PRESTAMOS Y COMPRA DE ALHAJAS papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño. CAL. E DE PRECIADOS, 43, ENTRESEUO.

HUERTA Y JARDIN.

Se arrienda una posesión por cuatro años. El jardín tiene un gran cenador cubierto de parras; aguas sobradas para el riego; hay muchos árboles frutales y de sombra. Hermoso corral, con su gallinero, casa para vivir, cuartos y estufa. Mide 14.000 pies. Su precio, 14 rs. diarios.—Calle de Tudescos, 32, tienda, darán razón.

A LOS ESTUQUEOS Y FABRICANTES DE JABON.

Depósito de jaboncillo de primera clase, á 48 rs. saco de 6 seis arrobas. Calle de la Virgen de las Azucenas, y afueras de la pueria de Santa Bárbara, Madrid.

(1-5).

170

séres alados. Todos se asombraban, pero no emprendían la fuga como los habitantes de la granja, al ver cruzar el Regina por los aires.

Un poco más lejos, el doctor observó, con el auxilio de su anteojo, al pie de los lejanos y agudos picos de una inmensa cordillera, aún cubierta de nieve, una gran ciudad que se eleva en medio de una estensa llanura cubierta de verdura y árboles. Aún faltaban algunas millas, y las observaciones de Harry Slay se convertirían en una realidad.

—Una casualidad, expresó, volviéndose hacia sus hijos, nos ha traído hasta la capital de la luna. Mis estudios y observaciones sobre esta han sido largos y perseverantes; hubo un día en que los peligros por que hemos pasado hasta aquí me hicieron pensar si con semejante empresa habría querido tentar á Dios; creí haber pasado los límites de lo que Dios ha querido revelar al hombre; y creí que la gloria con que yo me envanecía de llevar á nuestra Europa civilizada las pruebas incontestables de la civilización, los descubrimientos de este planeta que bajo nuestros pies se extiende, la habría tal vez reservado el Señor á otra posteridad.

Al ver sufrir á mis amigos más de una vez, lo confieso, fui débil y pensé volver. Un día me resolví á participar mi opinión á Sessy, y hallé en ella un espíritu fuerte y animado, cuando más débil se hallaba en su estado febril. A sus consejos, pues, es debido este nuevo descubrimiento: es preciso dar un nombre á esta gran ciudad, centro de toda la civilización lunar. Esta, solo á ti, Sessy, está reservado.

—Pues bien, dijo la joven con voz firme y expresiva, prométeme descender sobre la primera torre que se descubra, y yo sabré poner un nombre que haga ver á los que nos sucedan en la peligrosa vía de los

descubrimientos geográficos nuestro paso por estas regiones.

Mientras tanto, el terreno que se tomaba el trabajo de pasar bajo el Regina, se iba haciendo cada vez más fértil y más cultivado. Algunos castillos de la misma forma que los que hasta aquí han sido objeto de los conocimientos de nuestros viajeros, demarcaban las distintas propiedades que á cada selenio correspondía.

Harry observaba minuciosamente estas construcciones.

—He aquí, dijo por fin, lo que el teniente Drummond decía respecto á esta clase de monumentos.

—¿Quién es ese teniente Drummond? preguntó Sessy con su habitual curiosidad.

—Un sabio que ha reparado que todos los castillos construidos sobre la parte central del hemisferio que se nos presentaba á la vista, tenían todos el eje del conoide que los cubre, convergente al centro de la figura de la luna, al contrario de los que se hallaban lejanos, los cuales, á medida que se alejaban de él para acercarse al polo ó regiones sometidas á la liberación, el eje de la superficie cónica parecía ser cada vez menos convergente hacia el centro de la figura de nuestro satélite. Este sabio, sostenía, para demostrar su teoría que la luna en su origen era líquida, y que su forma se había ido modificando necesariamente á causa de la atracción del esferoide terrestre. Así como los mares del globo terrestre, obedeciendo á la atracción de nuestro satélite se elevan y forman las mareas, así los elementos fluidos que constituyen la masa lunar, fuera de su estado de liquidación se han hacinado en el punto más aproximado á nosotros. La figura de la luna se ha prolongado, y como todas las moléculas ó partículas, una vez llegadas á su estado de

171

174

—Es de suponer que la misma, y quiera el cielo hijos, que á nosotros no suceda otro tanto!

Harry comprobó la altura; se hallaba á los 0° 45' de longitud y 0° 53' de latitud Norte.

—El viento ha cambiado favorablemente, hace más de una hora, dijo, y nos empuja con bastante violencia hacia la ciudad. Todo va bien; antes de un cuarto de hora nos detendremos, según tus deseos, Sessy.

Esta se había ocupado, durante esta conversación, en unir y coser primorosamente los colores nacionales en un pendón sobre el que Ketli dibujaba caprichosamente algunas letras y una fecha que más tarde descifraremos.

Por fin, la ciudad se dominaba ya en toda su magnificencia. Se hallaba edificada en un terreno desigual y quebrado lleno de simas profundas al pie de un pico gigantesco y rodeado por llanuras de mediana extensión, cubierta de abundantes pastos, de valles hermosos y árboles plantados, de donde pendían las más caprichosas y raras flores y frutas, que más bien parecían jardines públicos.

—No puedo comprender, dijo Ketli observando el terreno, las conveniencias que han podido decidir á los selenios á buscar este paraje quebrado para sus habitaciones, hallándose rodeado de otros más alegres y fértiles.

—Yo te lo explicaré, añadió gravemente Harry Slay. ¿Veis esos grandes edificios que serpentean en el fondo del valle?

—Sí.

—Pues todos ellos no son otra cosa que inmensos talleres de grandes fábricas.

—¿Y bien?

—Que es muy probable que los selenios, edificando en ese despoblado montecillo, hallan tenido la idea de